

Influencia civilizacional arabo-islámica en el corazón de Francia

París - Nour-eddine Saoudi

París, ciudad con dos mil años de edad, con su rico patrimonio arquitectónico y civilizacional único en el mundo y con su fama internacional, atrae a millones de turistas. Los numerosos monumentos de los que goza, y el testimonio de la aportación de la civilización arabo-musulmana, hacen de ella una ciudad "cosmopolita".

París, la capital francesa, se distingue de las demás capitales del mundo. Es "la ciudad de las luces", "la ciudad de los museos", "la ciudad de los bellos jardines", "la ciudad de los lujosos palacios", "la ciudad de la cultura y las artes". No es fácil citar todas sus cualidades y todos sus aspectos. Si la capital francesa es rica en monumentos y en herencias históricas de un esplendor artístico excepcional, como la Torre Eiffel, el Arco de Triunfo, Nuestra Dama, el Palacio de Luxemburgo, la plaza de la Bastilla..., también se distingue de las capitales occidentales por el hecho de que acoge a numerosas instituciones relativas a la civilización y a la cultura arabo-islámica. Podemos citar, en este marco, la Mezquita de París, fundada en 1922-26, según el estilo arquitectónico andalusí. Tiene esta mezquita una explanada con un jardín en su centro rodeado de chalets. En medio del edificio, encontramos un vestíbulo inspirado en la Alhambra, el monumento islámico más ilustre de la ciudad española de Granada. A su vez, el vestíbulo está rodeado por soportales con refinados decorados. La sala de las oraciones de la mezquita llama la atención del visitante por sus ornamentos de una alta ejecución y por la belleza de sus alfombras. En los siguientes años París vio, al igual que las otras ciudades francesas, la edificación de numerosas mezquitas, siendo las más importantes la mezquita Omar, la mezquita



La gran Mezquita de París

المسجد الكبير في باريس



El Instituto del Mundo Árabe

معهد العالم العربي

Abou Bakr, la mezquita Khaled Ben El Walid, la mezquita El Fateh, la mezquita turca y la mezquita Addaawa. Tomando nota del peso creciente de la comunidad arabo-musulmana residente en Francia, el gobierno decidió crear una institución llamada a desempeñar un papel de puente entre el mundo arabo-musulmán y el mundo occidental: el Instituto del Mundo Árabe (IMA). Esta institución, creada en 1987 por el presidente Mitterrand, fue el fruto de un partenariado entre Francia y 22 países árabes. El presidente francés hizo de esta institución una de las grandes realizaciones de su mandato. Desde que empezó a funcionar, el IMA ha trabajado en el sentido de profundizar el estudio y la comprensión del mundo árabe y de su civilización por parte de los Franceses. También ha impulsado la cooperación, la comunicación y los intercambios culturales entre el mundo árabe y Francia, particularmente en los ámbitos de la ciencia y las tecnologías. Su acción, finalmente, ha tenido como meta el desarrollo de las relaciones entre el mundo árabe y Francia.

Francia, primer país islámico de Europa Para lograr estos objetivos, el Instituto del Mundo Árabe dispone de un museo con objetos que provienen de algunos museos nacionales franceses, como el Louvre, Artes Decorativas, Artes de África y Oceanía, así como de colecciones de algunos países árabes, como Túnez y Siria. Los objetos que se exponen – cerámicas, ropas, utensilios, joyas – dan una idea sobre la historia de la civilización arabo-islámica. Encontramos así, por ejemplo,



El Instituto del Mundo Árabe معهد العالم العربي

objetos de la mezquita Kairawan, del patrimonio Háfsida, joyas y ropas de la época extendida entre el Estado Aglabí y los Otomanos.

El IMA posee una sala audiovisual que le ofrece al visitante la posibilidad de descubrir, a través de la imagen y el sonido, el patrimonio de la civilización arabo-musulmana. También tiene una biblioteca dotada con más de 50.000 libros y con 1.200 periódicos en árabe, francés, inglés, alemán, español e italiano.

Además, el IMA se ha orientado hacia la organización de múltiples exposiciones y encuentros, siendo los más importantes: "El Club del IMA", que organiza mensualmente una conferencia sobre un tema de actualidad; la Exposición del Libro; el Festival del Cine Árabe y el Festival de Música. Globalmente, el IMA recibe cerca de un millón de visitantes anualmente. Finalmente, el Instituto publica una revista cultural, "Qantara" (puente) y dispensa múltiples servicios educativos.

Este interés por el mundo arabo-musulmán por parte de las autoridades francesas no sorprende, particularmente si nos acordamos de las relaciones de Francia con cierto número de países árabes durante la época colonial, de una parte, y de otra parte del peso de la comunidad arabo-musulmana que vive en Francia, comunidad que llega actualmente a más de 5 millones de personas. Lo que hace de Francia el "primer país islámico de Europa", según la expresión de los mismos periodistas franceses.

Además de estas instituciones, y debido al aumento del número de esta comunidad, numerosas asociaciones se han constituido para expresar las preocupaciones y los deseos de los emigrantes arabo-musulmanes de Francia. Después de un largo proceso, se decidió en 2003 crear una institución que agrupase al conjunto de los actores asociativos musulmanes: el "Consejo Francés del Culto Musulmán", cuya Junta Directiva está compuesta por 63 miembros pertenecientes a las dos principales estructuras representativas de los Musulmanes, "La Federación Nacional de los Musulmanes de Francia" y "La Unión de las Organizaciones Islámicas de Francia ». El Consejo está presidido por el Rector de la Mezquita de París. La creación de este Consejo es un paso nada desdeñable, pero la comunidad arabo-musulmana estima que merece más consideración, homenaje y trato igualitario junto con los demás componentes de la sociedad francesa, basándose en la divisa: "Libertad, igualdad, fraternidad". ■